

HOMENAJES ANTERIORES A LEÓN FELIPE EN LA SECCIÓN DE FARMACIA



Carlos Pérez de Accino, Alexander Neime, José Prat, Leopoldo de Luis y Daniel Pacheco.
Vigésimo aniversario 18/09/1988.



Tertulia de Rebotica sobre León Felipe celebrada el 4/06/1991.

Siempre habrá nieve altanera
que vista al monte de armiño...
y agua humilde que trabaje
en la presa del molino.
Y siempre habrá un sol también,
un sol verdugo y amigo
que trueque en llanto la nieve
y en nube el agua del río.



ATENEO DE MADRID

HOMENAJE A LEÓN FELIPE

Recital **poético musical**

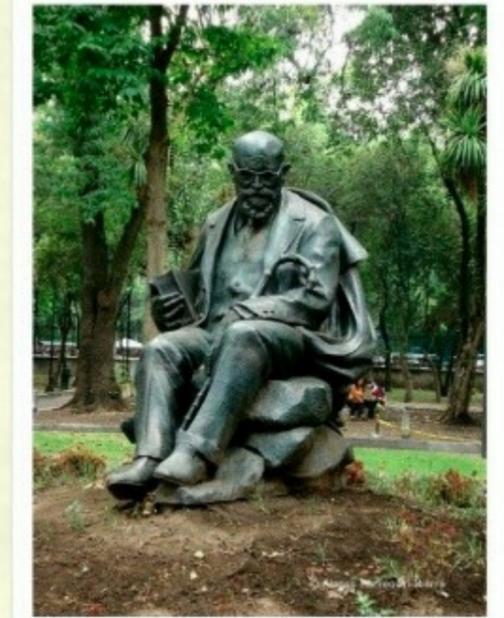
18 DE SEPTIEMBRE 19:30 H.

Tertulia de rebotica

ATENEO DE MADRID

Sección de Farmacia, Sección de Historia,
Sección Iberoamericana

Salon de Actos
C/ Prado, 21
Madrid



ABRE EL ACTO:

Federico Mayor Zaragoza

INTERVIENEN:

Raúl Guerra Garrido, Ernesto Garcia Camarero,
y Daniel Pacheco.

RECITAN:

Toni Alcolea, Marcos Arbeloa, Margarita Arroyo, Vicente Barberá,
Rosa Basante, Jorge Bayón, Marina Casado, Odilo Domínguez,
Isabel Fernández, Miguel Fisac, Aarón García Peña,
Enrique Gracia Trinidad, Erik Guerrero,
Chete Guzmán, Enrique Iglesias, Horacio Jiménez,
Amadeo Laborda, Ernesto Leiva, Luz Macías, Hilario Martínez,
Íñigo Méndez Vigo, José Félix Olalla, Luis Palacios, Fany Rubio,
Eva Soltero, José María de la Torre y Octavio Uña.

Al finalizar el acto se proyectará un vídeo del Ateneo Español de México



Participantes en la Tertulia sobre León Felipe, celebrada el 4 de junio de 1991



José Prat saludando a Alejandro Finisterre, Benito del Castillo y Daniel Pacheco

El poeta no existe, no es nadie.

El poeta es un viejo y hueco embudo de trasiego
abandonado en el repecho de la colina o en el rincón más oscuro de la cueva,
por donde el viento sopla, a veces, y articula unas palabras.

Romero solo

Ser en la vida romero,
romero solo que cruza siempre por caminos nuevos.

Ser en la vida romero,
sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo.
Ser en la vida romero...romero..., solo romero.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,
pasar por todo una vez, una vez solo y ligero,
ligero, siempre ligero.

Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo,
ni el tablado de la farsa, ni la losa de los templos,
para que nunca recemos
como el sacristán los rezos,
ni como el cómico viejo
digamos los versos.

La mano ociosa es quien tiene más fino el tacto en los dedos,
decía el príncipe Hamlet, viendo
cómo cavaba un fosa y cantaba al mismo tiempo
un sepulturero.

No sabiendo los oficios los haremos con respeto.
Para enterrar a los muertos
como debemos
cualquiera sirve, cualquiera..., menos un sepulturero.

Un día todos sabemos
hacer justicia. Tan bien como el rey hebreo,
la hizo Sancho el escudero
y el villano Pedro Crespo.

Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo.
Pasar por todo una vez, una vez solo y ligero,
ligero, siempre ligero.

Sensible a todo viento
y bajo todos los cielos,
poetas nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo,
ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros.

León Felipe

Un caballo blanco...

Madre... no me riñas,
que ya nunca vuelvo a ser malo...
No me riñas, madre...
que ya no vuelvo a llenarme de barro.
Madre... no me riñas,
que ya no vuelvo a manchar mi vestido
[blanco.]

Madre...
cógeme en tus brazos...
acaríciame,
ponme en tu regazo...
Anda... madre mía,
que ya nunca vuelvo a ser malo.

Así...
Y arrúllame y cántame... y bésame...
duérmeme... apriétame en tu pecho
con la dulce caricia de tus manos...
anda... madre mía
que ya no vuelvo a llenarme de barro.

Madre...
¿verdad que si ya no soy malo
me vas a comprar
un caballo blanco
y muy grande,
como el de Santiago,
y con alas de pluma,
un caballo
que corra y que vuele
y me lleve muy lejos... muy alto... muy
[alto...]

donde nunca pueda
mancharme de barro
mi vestido nuevo,
mi vestido blanco?...

¡Oh, sí madre mía...
cómprame un caballo
grande
como el de Santiago
y con alas de pluma...
un caballo blanco
que corra y que vuele
y me lleve muy lejos... muy alto... muy
[alto...]

que yo no quiero otra vez en la tierra
volver a mancharme de barro!
(1920)



Como tu... ¹⁰ Antónete

Así es mi vida... pietra...
¡Como tu! como tu pietra pequeña
como tu... pietra ligera
como tu... tanto que ruedas
por las calzadas y por las veredas...
como tu... quijarro humilde de las carreteras...
como tu... que en días de tormenta
te hundes en el cieno de la tierra
y luego centellear
bajo los cascotes y bajo las ruedas.
Como tu... que no has servido para ser ni pietra
de una lonja... ni pietra de una Audiencia...
ni pietra de un palacio... ni pietra de una Iglesia...
Como tu pietra aventurera...
Como tu... que tal vez estas hecha
sólo para una honda... pietra
pequeña
y ligera.